4765

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

FOLIES BERGERES

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

LETRA DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

MÚSICA DEL

MAESTRO RUBIO

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
Greda, 15, bajo

1892

FOLIES BERGERES

Esta obra es propiedad de su autor; y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

FOLIES BERGERES

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

LETRA DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

MÚSICA DEL

MAESTRO RUBIO

Estrenado en el TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO la noche del 14 de Junio de 1892

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1892

A Bonifacio Pinedo

Lo prometido es deuda, y yo pago siempre que puedo.

Como el autor del cuento, creo que en vez de tirar 300 ejemplares he debido tirar el original.

Conste, pues, que imprimo este apropósito por "el gustazo" de que tu nombre figure al lado del mío.

Sabes que te admira y que te quiere tu amigo

Pepe Jackson

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARGARITA	Srta. Cardoso.
LOLA	Sra. Montañés.
JUANA	Megía.
UNA CORISTA	Srta. Clotilde.
OTRA	Estrella.
UN ARTISTA	Sr. Pinedo.
UN CÓMICO VIEJO	Sr. Pinedo.
UN EXCÉNTRICO	Sr. Pinedo.
FAUSTO	Hidalgo.
VALENTÍN	Delgado.

Coro de bailarinas en traje de calle, bailarines, mujeres vestidas de pollos sietemesinos

ACTO UNICO

Salón elegantísimo y al foro jardín.—Arañas y candelabros encendidos.—Muebles de lujo

ESCENA PRIMERA

Aparecen FAUSTO y VALENTÍN

VAL. Mi querido tío, usted se ha vuelto loco. (Después de leer un periódico que dejará sobre un velador.)

FAUSTO Nada, sobrino de mi alma; quiero gastarme alegremente el dinero que me sobra. Hasta conseguir una inmensa fortuna, se ha divertido conmigo mucha gente, y ahora quiero que me diviertan á mí.

VAL. Construir un teatro en el jardín...

FAUSTO Un teatro para mí sólo. En cuanto yo ocupe mi palco, ya está hecha la entrada. Así es como únicamente se puede ser empresario. No teniendo que esperar nada del público. Mi delicia es el espectáculo variado. Unas peteneras detrás del ária de *Lucía*. La cuerda floja, después de un monólogo del *Nudo gordiano*. El baile francés con los Panaderos; la Tarantela con el Vito; la tiple de ópera junto al excéntrico inglés y el payaso junto al primer actor. Este es el arte moderno: una ensalada rusa, que no será muy saluda-

ble, pero que se chupa uno los dedos de gusto.

VAL. Es que una compañía así, cuesta un dineral...

FAUSTO No te apures, que por mucho que gaste, algo te quedará, bribón.

VAL. Se necesita un personal muy numeroso...

FAUSTO Necesito muchos hombres y muchas mujeres; pero más mujeres que hombres. La escena se ha hecho para las señoras. Yo entre una tiple y seis tenores, me quedo con la tiple.

VAL. Y yo también.

FAUSTO *Les folíes bergéres.* Ese es el espectáculo soberbio de París, y ese el nombre que llevará mi teatro casero.

VAL. Con este anuncio, de que se necesitan artistas de todos géneros para *trabajar á domicilio*, se le va á llenar á usted la casa.

FAUSTO Ya estoy lleno de satisfacción de pensarlo. En Madrid me aburro por las noches soberanamente. Anteayer fuí al Real y no hicieron más que cantar, y ayer fuí al Español y se pasaron cuatro actos declamando... Eso no hay quien lo resista. Son muchas notas y muchos versos seguidos. Estoy por la menestra teatral. En la cocina del arte, me gustan los entremeses más que los platos fuertes: una aceituna lírica, un rábano dramático, un pepinillo jocoso, una cebolleta sentimental, y nada de *biftécks* filosóficos ni de chuletas problemáticas que pesan mucho en el estómago. ¿Y qué has averiguado de esa tiple brasileña tan notable como hermosa?...

VAL. ¿De Margarita?... Que presenta sus dificultades. La hice proposiciones... pero no quiso acceder.

FAUSTO Es que una tiple no accede así á las primeras de cambio. Se necesitan tres días por lo menos. Uno, para enamorarlas; otro, para convencerlas y otro para contratarlas. Necesito una tiple de punta, ya lo sabes, y nin-

guna mejor que una *Margarita*, para un empresario que se llama *Fausto*. ¿Con que la has visto?...

VAL. (¡Ya lo creo! ¡Como que es mi novia!)

FAUSTO Yo necesito á esa mujer.

VAL. Eso digo yo; pero como ella sabe que está de *non*...

FAUSTO ¿Dice que *nones?* Pues, sobrino mío, aquí de tu habilidad. Ó Margarita forma parte de mi compañía, ó tú dejas de pertenecer á ella.

VAL. ¡Pero tío!...

FAUSTO Busca un Mefistófeles, y vende tu alma al demonio; pero que *Fausto* no se quede sin Margarita.

VAL. (Traerla yo á casa... «Meterla en la boca del lobo, como quien dice»...)

FAUSTO ¿Estás buscando palabras persuasivas? Te conozco, sobrino, tú la convencerás.

VAL. (¡Se me ocurre una idea!... De ese modo evito que se enamore de ella...) Corriente, mi querido tío. Veré á Margarita, le hablaré del Fausto...

FAUSTO Corre, sobrino; que el *fausto* es lo que más seduce á las tiples.

(Vase Valentín por el foro.)

ESCENA II

FAUSTO

Cuerpo de coros, femenino; cuerpo de baile, femenino también... Dos cuerpos numerosos... Me retoza la alegría por todo el cuerpo.

Música

Es negocio extraordinario,
el negocio teatral;
porque hacerse hoy empresario,
es hacerse gran Sultán.
Una tiple favorita,
y otras dos sin el favor,
una rubia y delgadita,
y otra gruesa y de color,

¡cuánto honor! ¡cuánto honor!
¡de telones para adentro!
ser el dueño y el señor,
el dueño y señor,

—

Tramar con coristas
temerarios planes,
con las bailarinas
aprender flin-flanes;
y de alguna tiple,
probar la extensión,
y hacerla al piano
que me dé hasta el *sol*,
y obligarla al *sí*,
y bajar al *dó*.
Hááá....
No hay un empresario,
que trine cual yo.
¡Ah! ¡oh!...
que trine cual yo.

Hablado

Ser la empresa y el público. Aplaudir lo que quiera y silbar lo que me dé la gana. Yo he nacido para *caballo blanco*... y que no tengo ni un pelo negro... por mi desgracia. El gasto no es pequeño, pero me voy á divertir en grande.

ESCENA III

FAUSTO y UN ARTISTA, de frac y con gardenia en el ojal

ART. ¡Bonna sera... mío caríssimo!...
¡Monsié Faust á la bon heuré!
FAUSTO ¿Es usted artista?
ART. Soy
un artista *fin de siecle*.
Declamo en ruso y en árabe,
y hago gimnasia también.
Escamoteo los cuartos,
siempre que los llego á ver

Hago *equilibrios* de amor,
y me caigo alguna vez.
Toreo, si se presenta,
un bicho de buena ley;
canto, bailo y represento,
y hago cuanto hoy hay que hacer
para ganarse la vida
dentro del arte cruel.
Para pagar, me hago el *sueco;*
para cobrar, soy *inglés*;
y aunque he nacido en España,
si me canto unos *couplés*
le resulto al que me escucha
propiamente *parisién*.
Atensión, monsieur, *voi lá*.
Aire de *boulevardier*.

Música

(«Couplets» francés con la letra que va en la partitura.)

Hablado

ART. ¿Qué tal?
FAUSTO Pues, en español,
debo decirle que ¡olé!
ART. ¿Olé?... ¡Basta! Esa palabra
ha transformado mi ser,
y convénzase usté ahora
si tengo gracia y aquél.
(Se quita los faldones, tira el claque y se queda vestido de chulo.)
Del boulevard de París
pasé al cantante café,
y olé los tangos con gracia
y el repique de los piés.

Música

ART. Yo soy un don Juan Tenorio
del barrio de Lavapiés,
yo á las guardillas subí,
yo á las cabañas bajé.
Una doña Inés me falta,
y un suegro Comendaor,

pá robar á la gachí,
y darle un tiro ar gachó.
¡Y no digo más,
pues no soy bocón,
que la robo y ¡zás!
que disparo y ¡pón!
¡y no digo más,
que no soy bocón,
que la robo,
que la robo,
y no soy bocón!

FAUSTO No mate usté más,
quite usté el pistón,
que nos va usté á dar
una desazón!
No mate usté más,
quite usté el pistón.

ART. Yo bailo el jaleo,
yo canto y toreo,
y repiqueteo
con mucho compás.
Ay, qué cinturita,
ay, qué patadita,
y ay qué vueltecita
que doy al final.

FAUSTO Dice que torea,
y que se jalea,
y repiquetea,
con mucho compás.
¡Olé ya!
¡olé ya!
¡y qué vueltecita
se trae al final!
¡Y qué vueltecita,
se trae al final!

ART. Yo canto y toreo,
y bailo el jaleo,
y repiqueteo
con mucho compás.
¡Olé ya! ¡olé ya! etc., etc.

Hablado

FAUSTO Queda usted escriturado
con tres mil francos al mes.
ART. ¿En qué teatro?
FAUSTO En mi casa.
ART. ¿Y qué público tendré?
FAUSTO Un caballo...
ART. ¡Caracoles!
FAUSTO Blanco...
ART. ¿Blanco, que es usted?
FAUSTO A mí los artistas cómicos
me entusiasman sin querer.
ART. ¿Quiere usted oir algunos?...
FAUSTO ¿Pero han venido?... (Subiendo al foro.)
ART. ¡Atendéz!
(Aquí imita á varios artistas conocidos.—Si el artista encargado de este papel no quiere imitar, se suprimen los dos anteriores versos.)
FAUSTO Es usté una compañía
ambulante...
ART. Lo seré
si usted me lo paga.
FAUSTO ¡Digo!
Con muchísimo placer.
A firmar el compromiso.
(Indicándole que pase por la primera izquierda.)
ART. Lo que quiera firmaré.
FAUSTO La contrata es la contrata.
ART. El contrato es un papel
que se rompe.
FAUSTO Algún artista...
ART. O empresario alguna vez.
FAUSTO Para eso está la justicia...
ART. ¿En el teatro? Qué ha de haber.
¡De cómicos y empresarios
jamás hizo caso un juez!
(Vanse por la primera izquierda.)

ESCENA IV

Salen por el foro, MARGARITA con un traje muy modesto, JUANA con un vestido de cola y algún adorno exagerado, y VALENTÍN

MARG. Te repito que no tengas cuidado.

VAL. ¿Sabrás fingir delante de mi tío?

JUANA ¿Que si sabrá fingir?... Eso no se le pregunta á una mujer. ¡Parece que me han quitado veinte años de encima!... ¡Lo que hace la cola!... (Mirándosé al espejo.)

MARG. ¡Y el colorete!

JUANA Esto no es colorete, señorita.

VAL. Ha abusado usted algo del *pincel*, doña Juana.

JUANA Un poco de rosa pálido en las mejillas, un poco de carmín en los labios y un poquito de corcho en las cejas...

MARG. Y medio frasco de blanco cera.

JUANA Este disfráz me recuerda mis triunfos escénicos. Porque yo he sido segunda tiple.

MARG. Del coro.

JUANA Es que en aquellos tiempos el coro era un coro de ángeles.

VAL. ¡Cómo ha cambiado con el tiempo!

JUANA Yo siempre *de punta*. Esto me hacía estar *de punta* con mis compañeras. ¡Y qué notas bajas tenía yo!... ¡Qué graves tan robustos!... ¡Aa, aa, aa! (Vocalizando exageradamente.) Hubo noche que en *un fuerte* apagué dos candilejas. Me llamaban de apodo *la campana de Toledo*. ¿Usted habrá oído algo?

VAL. Sí; yo había oído campanas, pero no sabía dónde.

JUANA Varias veces quisieron sacarme *del montón*, pero me faltaba valor para cantar sola.

VAL. ¿No tenía usted más que el valor colectivo?

JUANA ¡Y cómo hacía yo *El tributo de las cien doncellas!* Una gallega de una vez. Parecía un ama de cria natural. Una tarde, al cantar aquello de «*Mucho te querremos* y *te mimare-*

mos...» se echaron á llorar todos los chiquillos que había en el teatro.

MARG. Claro: les estabas *haciendo el coco.*

JUANA Un susto me cortó la voz. En una obra de espectáculo, que por cierto salía yo de hada, muy ligera de ropas, es decir, con las mallas y un terciopelo en la garganta para disimular, me caí por un escotillón, y nada... Al llegar al foso, había perdido todas mis facultades.

VAL. ¡Que se fué usted *al foso* completamente!

JUANA Tuve el gusto de que al autor lo echaran conmigo al final de la obra. ¡Qué silba tan estrepitosa! No creo que haya salido del foso todavía. El susto me inutilizó para el arte, y como *no servía* para nada, me *puse á servir.*

VAL. Es muy socorrido *el servicio.*

MARG. Como la des cuerda, historia tenemos para rato.

JUANA Siempre he servido en casas de artistas notables, con coche y todo. Ya que se la lleve á una el demonio...

VAL. Que se la lleve en coche.

JUANA La señorita es muy buena para mí. Me trata muy bien, y procuro olvidarme del pasado; pero la espina del arte, crea usted que la tengo dentro, don Valentín.

MARG. Tengo un miedo de que tu tío conozca la farsa.

JUANA No se apure usted, señorita. Si hay que cantar, cantaré. Todavía me queda un hilo... ¡aa! ¡aa! !aa! (Vocalizando.)

MARG. No cantes: que se van á apagar las luces.

VAL. Ahora no hay candilejas, pero es fácil que se descomponga el motor eléctrico. Mi tío está en el despacho con un caballero. Algún artista. Ya se despide... Vamos á saludarle, doña Juana. No quiero que te vea. ¡Tengo un miedo de que se enamore de tí!

MARG. ¡Como yo no me he de enamorar de él!...

VAL. ¡Gracias, Margarita! (Besándola la mano.)

JUANA ¡Ay! ¡Si yo no hubiera perdido mis facultades!...

VAL. ¡Qué doncella tan hermosa tiene usted!...

JUANA Así estaba yo hace años. Espere usted, que se me ha torcido una pluma. (Arreglándose el prendido de la cabeza.)

VAL. ¡Adiós, monísima! ¡Tiple absoluta de mi alma!

MARG. Adiós, *tenorino* de mi corazón.

JUANA Adiós, doncella. ¡Quién volviese á los tiempos aquellos del *Tributo!* (Vase Juana y Valentín por la izquierda.)

ESCENA V

MARGARITA

¡Cuanto me quiere!... Dios haga que la farsa de hoy sea la última que represente en mi vida.

Música

MARG.

La comedia de la vida,
tiene poco que aprender;
y en las farsas del amor,
qué no sabrá una mujer.
En el fondo de mi alma
llevo oculta una pasión,
quiera el cielo que á mi labio,
no se asome el corazón.
Mis temores son muy justos,
al fingir este papel;
que el amor en mis suspiros
se declara sin querer.
¡Yo tengo fé en amor,
y lo declaro sin temor
que ya
si amor está á mi lado,
con su noble ardor,
el triunfo me dará.
Victoria sí conseguiré,
si brilla aquí mi amante fé.
Ay triste del amor

si no consigue al fin
que mi corazón
sea ya feliz, etc., etc.

—

El amor es la vida
dulce fuente de placer,
quién se ve libre de amar
si el amor es la mujer.
Grato aroma, luz del alma
que alimenta el corazón,
y que crece cual las flores
y es nuestra única ilusión.
Pobrecitas de nosotras
sin un hombre á quien querer;
ay, qué ratos tan amargos
pasaría la mujer.

—

Yo tengo fé en amor, etc. etc.

Hablado

Alguien se acerca. Este debe ser el tío de Valentín. Tiene cara de tío.

ESCENA VI

MARGARITA y DON FAUSTO por la primera izquierda sin reparar en Margarita

FAUSTO ¿Y esta es la hermosura tan ponderada?... ¿Es esta esa Margarita?... Y lo que es corta, no lo es. Allí dentro queda tomando unos bizcochos y una copa de jeréz. Que mi sobrino se entienda con ella... ¡Pero, calle! Esto es otra cosa... Señorita... (Saludándola.)

MARG. Soy la doncella de mi señora.

FAUSTO Pues por eso la llamo á usted *señorita*... (¡Caracolitos con la doncella!) Y... ¿usted no canta?...

MARG. Algunas veces... cuando plancho.

FAUSTO Pues haría *una plancha* con mucho gusto, por el gusto de verla *planchar*... (¡Caracolitos!...) (Adoptando un aire de conquistador.)

MARG. Muchas gracias.

FAUSTO Tiene usted un acento muy dulce.

MARG. Como las frutas de mi país.

FAUSTO ¿Es usted cubana?

MARG. Brasileña.

FAUSTO Pues vale usted un Perú. ¿Y está usted contenta con su señora?

MARG. Muchísimo... Parezco yo el ama y ella la criada.

FAUSTO Efectivamente que lo parece. (¡Carambolita y qué caída de ojos!) Si se cansa usted algún día, no digo de doncella, pero de ama *de todas las llaves*, podía usted quedarse conmigo.

MARG. Puede que pudiera...

FAUSTO En haciendo *un poder*... ¡Caracolitos! ¿Y por qué no se lanza usted al teatro? Hoy para ser tiple no se necesita gran extensión...

MARG. Le tengo mucho miedo á las tablas.

FAUSTO Pues las tablas podían ser su *tabla* de salvación. Porque... ¡carambolita! ¡y por que! ¡caracolitos! usted sirve para algo más que para eso. Ya lo creo que sirve.

MARG. Me parece que me llama mi señora. Con permiso de usted.

FAUSTO Yo me llamo Fausto. (Deteniéndola.)

MARG. Lo celebro mucho.

FAUSTO Tengo cincuenta años y menos años que millones... y soy empresario particular... y admito doncellas, aunque me esté mal el decirlo.

MARG. Si un día pierdo la casa...

FAUSTO Ya sabe dónde tiene la suya.

MARG. (Por algo se apuraba Valentín. ¡Vaya con el tío!) He tenido mucho gusto... (Vase por la primera izquierda.)

FAUSTO Yo lo he tenido y lo tengo todavía...

ESCENA VII

FAUSTO sólo

¡Caracolitos con la doncella!... Yo la haría corista de mi teatro... Y *parte*, como quisiera. Ya lo creo que *parte*... el corazón con sus miradas. ¿Un viejo?... (Voz dentro del Cómico Viejo.) Pues lo que es éste, no parece artista.

ESCENA VIII

FAUSTO y el CÓMICO VIEJO, con gabán descolorido y sombrero de copa deteriorado

FAUSTO (¡Si es artista está en su ocaso!)
CÓM. Buenos días. ¿Es usté
Don Fausto?...
FAUSTO Sí.
CÓM. ¡Jé, jé, jé!
¡Digo que es chistoso el paso!
¡La angustia mi pecho llena,
y me río, sí, señor!
¡No hay un consuelo mayor,
que reirse de la pena!
¡Me sigue la adversidad,
y no hay quien de mí la aparte!
¡Soy una sombra del arte,
que anda por casualidad!
¡Un artista verdadero,
hace años primer actor,
y que hoy pide por favor
una plaza de portero!
¡Jé, jé! ¡Destino insensato!
¡El artista de valía,
hoy pide una portería,
que es el ascenso inmediato!
¡Jé, jé, jé, jé!
FAUSTO ¡Pobre viejo!
CÓM. ¡Pero yo á risa lo tomo,

y aunque ni almuerzo ni como,
ni suspiro ni me quejo!

FAUSTO ¡Pues es triste que á su edad!...

CÓM. ¡Demonio!... ¡Jé, jé! (Tambaleándose.)

FAUSTO ¿Qué ha sido?

CÓM. ¡Qué se yo! ¡Será un vahído!

FAUSTO ¡Acaso debilidad!

CÓM. ¿Debilidad?... ¡Tontería!
¡El comer no es de interés!
¡Lo que he comido hace un mes,
lo tengo aquí todavía!
Ni de ello hacía memoria.
El hambre no conocemos.
¡Los artistas, no comemos
más que *ensaladas de gloria!*
¡Esperanza en galantina,
aplauso á la mayonesa!...
¡No sé si será francesa,
pero es barata cocina!...
¡Vaya, no hagamos el oso,
que no comer me acomoda!
Cervantes lo puso en moda....
¡Imitemos al coloso!

FAUSTO ¡Cuente con la portería,
y un sueldecito diario!

CÓM. ¡Cerquita del escenario!
¡Tengo afición todavía!
Es decir; ya la he perdido.
¡Lejos, muy lejos de allí!

FAUSTO ¿No fué usted artista?

CÓM. ¡Sí,
pero estoy arrepentido!
¡Halaga tres años; cuatro
á lo sumo; luego no,
sobre todo, al que, cual yo,
no ha nacido en el teatro!
¡Mi padre, del oro amante,
en él cifró su conquista;
yo, por mi mal, nací artista
como él nació comerciante!
¡El pobre, en tono formal,
me decía, honrado y noble:
«estudia partida doble,

que este siglo es comercial!
¡Deja el arte engañador,
y no seas visionario,
que es el mejor escenario
la tabla del mostrador!»
¡No hice caso: los consejos
muy raras veces se atienden:
los jóvenes no comprenden
las verdades de los viejos,
y á mi afición consagrado
de lleno, en mis mocedades,
en diversas sociedades
trabajé de aficionado!
¡Pronto mi nombre voló!
¡Llegó un empresario un día,
resistí... loca porfía!
El arte al fin me compró.
¡Huí del paterno hogar,
y abandoné al pobre anciano
sin besar aquella mano
que nunca volví á besar.
Triunfos la gloria me daba
y yo en su amor me encendía,
y el público me aplaudía,
y mi padre se arruinaba.
Quise, en mis instintos fieles,
volar, amante, á su lado,
pero estaba aprisionado
con cadena de laureles;
y á mi pesar, mar afuera,
vogué del arte al extremo,
como un sentenciado al remo
que amarran á una galera.
Alto mi nombre volaba,
la suerte me sonreía,
mas mi padre se moría,
y yo á su lado no estaba.
Una noche, al terminar
la función, cuando en mi oído
aún resonaba el rüido
del aplauso popular,
el mismo que antes me diera
de mi gloria el verde fruto,

me dió una carta de luto,
que aquí la conservo entera.
Quedeme pálido, yerto,
y siempre, desde aquel día,
al aplaudirme creía
que estaban tocando á muerto.
¡Todo para el arte fué;
todo al arte se lo dí...
pero el padre que perdí
en el arte no encontré!
Y de impiedad dando ejemplo,
cuando la edad me abrumó,
el arte mismo me echó
á empujones de su templo.
Yo le dí mi amor filial,
y en pago á un afán tan necio,
él hoy me brinda el desprecio,
y mañana el hospital.
¡Huye, ilusión pasajera,
y lejos de tí sucumba!
¡no quiero que haya en mi tumba
sombra del arte siquiera!
(Cae en una silla llorando.—Pausa corta.)

FAUSTO ¡Pobre hombre!

CÓM. ¡Escena taimada!
Deja su drama el autor;
sus cuadros deja el pintor;
el actor no deja nada.
Cuando abandona el proscenio
todo con él se lo lleva.
No queda al mundo una prueba
que justifique su genio.

FAUSTO Es muy cierto.

CÓM. ¡Jé, jé, jé! (¡Transición.)
Perdí mi sonrisa grata,
y le estoy dando la lata
con mi sentimiento á usté.

FAUSTO Nada de eso.

CÓM. De manera
que ¿cuento?...

FAUSTO Desde este día.

CÓM. ¡Conseguí la portería!
¡El final de mi carrera!

(¡Empresario sin igual!
¿y habrá quien de ellos murmure,
y habrá tonto que asegure
que el teatro es inmoral?
¡Hallar caridad y fé
en casa de un empresario!..
¡si es lo más extraordinario!..)
Gracias. ¡Adiós! ¡Jé, jé, jé!
(Vase riendo por el foro.)

ESCENA IX

FAUSTO, y en seguida CORO DE SEÑORAS en traje de calle la mitad, y la otra mitad en traje de hombre, de smokin, chaleco blanco y claques en la mano. Vístanse con la elegancia posible

FAUSTO ¡Mueve el pobre á compasión!
(Ruido dentro.)
¡Hola, la *troupe* que esperaba!
(Sale el Coro sin bajar al proscenio.)
No ha venido el director.
Pasad al jardín, muchachas:
mi *Folies Bergeres* casero,
un teatrito de tablas,
que vais á hundir con los piés.
UNA ¡Olé los hombres con gracia!
OTRA ¡Olé por los empresarios
con gusto y con circunstancias!
(Se van por el foro izquierda.)

ESCENA X

FAUSTO y LOLA, que vo salir al Coro

LOLA ¡Jesús qué burdel!
FAUSTO ¡Canario!
(¿A que de venir no acaban?)
LOLA ¿Don Fausto Grande y Magnífico?
(Va á hablar Fausto y no le deja.)
Se le conoce en la cara.
Tiene usted cara de Grande

y de Magnífico... ¡Basta!
Yo me llamo Lola Luz.
He visto en la cuarta plana
de un diario liberal,
porque yo soy *liberala*,
que abre usté un *Folies Berges*
en el jardín de su casa.
Le advierto á usted que no entiendo
del francés ni una palabra;
pero al leer *Berges*, dije:
de zarzuela aquí se trata;
porque conozco al tenor,
y un primo mío le trata,
y es un buen artista, ¡digo!
y es buena persona, ¡vaya!
(Fausto se impacienta.)
Pues, como decía á usted..
¡Ay, don Fausto de mi alma!
No sabe usted cómo están
en el teatro las faldas,
ya sean primeras tiples,
ya sean primeras damas,
ya sean partes por medio,
ya se llamen comprimarias,
ya sean actrices serias
ó ya sean *caricatas*.
¡Ay de la que se hace dura!
¡Ay de la que se hace blanda!
De la una dicen: «¡qué fiera!»
De la otra dicen: «¡qué pájara!»
Y la mujer que es decente
y vive como Dios manda
diciendo á todo que sí
por no cuestionar en nada,
de esa se ríe la gente
y se burlan en sus barbas,
y al final de su carrera,
la pobre, ¿qué es lo que saca?
Lo que yo. Yo entré en el arte
con mi mamá una mañana.
Entré por el Pasadizo
de San Ginés, en Eslava.
Mi mamá, que era andaluza,

digo, del mismo Granada,
le dijo á la empresa:—Aquí
traigo esta paloma blanca
que tiende su primer vuelo.
No le corte usted las alas,
y échele un poco de *arpiste*
en un rincón de su jaula.
—¿Tiene voz?—la preguntaron.
—¿Pues no ha de tenerla? *Intarta.*
¿No ve usted que no la usa
y está en la flor de su infancia?
—¿Sube mucho?—Yo no sé
si la chica sube ó baja,
pero eso se ve *en seguía.*
Que venga el maestro á probarla,
aunque tengo la aprensión
que la *chiquilla* es *contralta.*»
Me probaron, y no pudo
el maestro en media hora larga
saber qué clase de voz
tenía yo. ¡Fué una lástima!
Al verso me dediqué,
y recorrí media España.
Trabajé con Calvo. ¡Digo!
La ocasión la pintan calva,
y tengo hechas con Valero
más de veinte *Carcajadas.*
¡Lo que nos reimos juntos
en seis meses de contrata!...
¡Calle usted!... No, si ya veo
(Fausto indica por señas que no habla.)
con gusto que usted se calla;
por eso me lo hablo todo.
¿Por qué no mete usted baza?
¡Métala usted!... Yo me callo
y no digo una palabra.
¡Pero está el arte, don Fausto!...
¡Ay, don Fausto de mi alma,
cómo está el arte en Madrid
para una actriz de mi fama!
Que los chicos de la prensa
que quieren á una asediarla;
que los pollos del proscenio

siempre de broma y de charla;
que la empresa por un lado,
con su explotación bastarda;
que por el otro que abusan
los autores de la casa.
¡Ay, qué autores! Esos son
siempre los que más me cargan.
En fin, don Fausto querido:
don Fausto de mis entrañas,
hágale usté en sus *Follíes*
Bergés un hueco á esta dama.
Sólo primeros papeles
hice siempre, le soy franca,
pero hoy hago cualquier cosa,
que no están las circunstancias
para pretensiones necias
ni para exigencias vanas.
¿Que le sirvo?... Eso me gano.
¿Que no? Pues no pierdo nada.
Calle de la Esperancilla,
que ya no llega á esperanza,
y es la calle más artística
de la villa coronada,
número tres, patio cuatro,
piso quinto, usted me manda.
No conteste: Lo consulta
de noche con la almohada.
No es puñalada de pícaro...
y yo soy muy reservada
en mis asuntos. No quiero
molestar... pues no faltaba
más. ¡Yo no he visto en mi vida
hombre de menos palabras!
(Vase per el foro sin permitir á don Fausto que hable ni que la acompañe.)

ESCENA XI

FAUSTO y en seguida MARGARITA, JUANA y VALENTÍN por el foro, y detrás el CORO GENERAL

FAUSTO ¡Esto no es una primera actriz!... ¡Es una devanadera con faldas! Y lo que es decir, dice

con una soltura pasmosa. Aquí se acerca mi tiple... La *bella* Margarita... La ponderada flor que ha resultado *flor*... de malva. (Salen Juana, Margarita y Valentín.) ¿Han dado ustedes la vuelta por el jardín?...

JUANA ¡Vengo extasiada!... ¡Qué túneles de hoja!... ¡qué cenadores tan discretos y tan verdes!...

FAUSTO Unos cenadores que están diciendo... «¡cenadme!» (Esta mujer no es tan vieja como parece... Se ha enterado de que soy un conquistador y está haciendo la tiple del *Postillón de la Rioja...)*

VAL. (Debíamos habernos quedado en el jardín.)

MARG. (Se toma mucho la voz con el relente.)

UNA Es una lástima que no abra usted sus jardines al público.

JUANA ¡Egoista!... ¡Quiere reservarse todo el verde para él!...

FAUSTO (Margarita... usted era antes más joven...) (A parte.)

JUANA (Sí, señor. Voy teniendo más edad cada día.)

FAUSTO Ya me comprende usted. (Tirándole de un rizo.)

JUANA ¡Caballero!...

FAUSTO ¡Postizo!... ¡Vaya si es postizo!...

JUANA (Natural y muy natural.)

FAUSTO ¡Se conoce la pintura á la legua!... ¡Hermosísima!... (Besándola la mano.)

VAL. (Imito á mi tío...) (Besándole la mano á Margarita.)

MARG. (Cuidado con las imitaciones...)

FAUSTO ¡Señores!... Presento á ustedes á Margarita... ¡La reina absoluta de los palacios del arte!

JUANA Constitucional. Reino pero no gobierno. No sea usted absolutista.

FAUSTO Entre amigos con verlo basta. Cántenos usted cualquier cosa de su repertorio.

JUANA Si viera usted qué olvidado tengo el repertorio...

TODAS ¡Que cante!...

VAL. (Ya sabe usted lo pactado.) (A Juana.)

JUANA Yo... sin papel... pierdo en seguida los papeles...

FAUSTO (¿Por qué no se quita usted la peluca?...)

JUANA ¿Cómo peluca, don Fausto?...
FAUSTO (Ya me entiende usted...)
MARG. Señorita...
UNA (¡Ay, es señorita!)
OTRA (Pues parece una señora mayor.)
MARG. ¿Por qué no canta el wals del... aquel tan bonito?...
JUANA ¡Ah, sí... aquel!... Pues no doy con el bonito...
VAL. No se haga usted rogar...
JUANA Cantaré, pero con una condición.
FAUSTO La que usted quiera.
JUANA Yo me corto fuera del teatro...
UNA (¡Pobrecita!) (Burlándose.)
OTRA (¡Lástima de señorita!..)
JUANA Si usted se oculta detrás de ese biombo y los señores se retiran un poco...
VAL. Hay que enchiquerarse, querido tío... (Llevándole detrás del biombo.)
FAUSTO Seamos *mansos* y obedientes.

Música

MARG. Fuera de escena
no sé cantar,
perdón, señores,
si lo hago mal.
FAUSTO Tiene un acento
angelical.
FAUSTO VAL. } Nada tenemos
JUANA Y CORO } que perdonar.
MARG. Del triste suspiro
la historia escuchad,
en la dulce armonía ligera
del rápido vals.
(Margarita se colocará al lado de Juana y esta última accionará como si fuese ella la que cantase)

—

Los suspiros son notas del alma
de la pena sentida pasión,
misteriosa y sublime armonía
del silencio feliz del amor.

Hay suspiros de grata esperanza
y suspiros de acerbo dolor,
los suspiros son mudas plegarias
que dirigen las almas á Dios.

FAUSTO Con los años su acento es más dulce
lo que al vino le pasa á su voz.

VAL. Que si vé que la mira no canta,
no se asome usté, tío, por Dios.

JUANA ¡Qué lástima, Dios mío,
que yo no tenga voz!

MARG. Triste suspiro
no busques calma,
porque del alma
quieres salir.
Si no hay un pecho
que te recoja,
con tu congoja
debes morir.

FAUSTO Ahora me asomo,
no puedo más.

VAL. Si usté se asoma
se acaba el vals.

MARG. Auras suaves,
si en vuestro giro
véis un suspiro
triste vagar,
decid que vuelva
al pecho mío
que en el vacío
se perderá.
Suspiros volad,
que en las alas ligeras
del viento
mis penas se van,
volad, volad.

CORO Se perderán
suspiros volad,
volad, volad,
suspiros volad,
suspiros volad.

Hablado

FAUSTO ¡Es un jilguero con enaguas!... ¡Margarita!...

(¡Yo te amo! ¡Yo te amo... y es vano fingir!..)
(Recordando el duo de «El Juramento.»)

JUANA ¿Me viene usted con *juramentos?*

UNA Que cante don Fausto.

FAUSTO Los empresarios no cantan más que en la mano, cuando cantan.

UNA ¡Nuestro director!... (Sube al foro)

OTRA ¡Nuestro excéntrico!...

ESCENA XII

DICHOS y EL EXCÉNTRICO. Viste de malla negra con zapatos muy largos, frak encarnado y sonbrerito de copa microscópico. Salen dos mozos con los instrumentos que toque

EXC. ¡Salud á don Fausto!... ¡Salud, queridas discípulas! Muchachos, dejad ahí mi pequeña orquesta.

FAUSTO ¿Y usted viene vestido así por la calle?

EXC. Tengo coche propio. Las excentricidades se pagan hoy muy caras...

FAUSTO ¿Pero usted es músico ó bailarín?

EXC. Unas veces toco y otras veces bailo, y bailo y toco si llega el caso ..

FAUSTO Es usted un artista notable.

EXC. Los hay mejores, pero no muchos; créame usted. Corro y atención, que empieza mi concierto musical. (Aquí el artista toca las botellas, el fuelle, el acordeón, la panderata ó los instrumentos que quiera)

MARG. (Este hombre me conoce.)

VAL. (Pues ocúltate lo posible.)

FAUSTO ¡Bravísimo!... ¡Cómo me voy á divertir con con usted!...

EXC. ¡Gracias, amigo mío!. ¿Han hecho algo mis discípulas de baile?

UNA Nunca sin nuestro director.

EXC. El baile de mallas está llamado á desaparecer, como la poesía lírica. El ropaje triunfa del desnudo. El rigodón intencionado tiene encantos irresistibles. ¡Discípulas!... *¡En quadrille!* Y usted, señora, forme parte de mi cuadrilla.

MARG. (¡Juana bailando!...)

VAL. (¡Cuándo se verá en otra!)

JUANA No es mi género, pero me doy dos pataditas con cualquiera.

EXC. ¡Allón!... ¡A una, maestro! (Música y bailan el Coro, Juana y el Excéntrico un rigodon intencionado.)

FAUSTO ¡Contratado el cuerpo de baile! Mañana inauguro mis *Folies Bergeres.*

EXC. Gracias, señora, por haberme hecho el *bis.*

JUANA Tengo yo mucha *vis* para el rigodón.

FAUSTO Pues canta mejor que baila.

EXC. ¿Sí?...

FAUSTO Presento á usted á Margarita, primera tiple conocidísima...

MARG. (¡Se descubrió el pastel!)

VAL. (¡Habrá que confesarlo todo!)

EXG. Dispense usted, caballero. He trabajado con Margarita en *Folies Bergeres* de París y la conozco demasiado...

JUANA (¡Me quedé sin plumas!)

FAUSTO ¿Que no es Margarita?...

VAL. No, querido tío; Margarita está aquí. Nos queremos hace tiempo...

MARG. Y solicitamos su perdón.

EXC. Perdonados. Yo traigo la bula del amor en el bolsillo.

FAUSTO ¡Por eso me hizo ocultar detrás del biombo!... ¿Luego es una vieja natural?... ¡Y yo que la he besado la mano! (Escupiendo.)

MARG. Mi ama de gobierno.

VAL. Nuestra ama de gobierno, porque nos casamos.

EXC. Se casan: sí, señor.

FAUSTO ¿Otro matrimonio?... Pues, señor, no va á quedar una tiple para un remedio.

JUANA Caballero... dispense usted que yo...

FAUSTO ¡Quítese usted de en medio, Matusalen!

JUANA ¡Ay, si yo no hubiese perdido mis facultades!

FAUSTO ¡Ya teatro no puede haber,
y adiós todo mi placer!...

MARG. Pues yo lo contrario opino,
me caso con su sobrino.
y canto en *Foli Berxér.*

(Música en la orquesta y fin del apropósito.)

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9, Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Guttenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Escribano y Echevarría, Plaza del Angel, 12; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Jaquineto, Olivar, 1; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Vallé, Rua Nova de Carmo, 45 y 47.

Habana: Manuel Durán, Oficios, 40.

Buenos Aires: Landeira y Comp.ª, Libertad, 36.

ARCHIVO MUSICAL

Se facilita en venta y alquiler todo el repertorio de zarzuelas y óperas para grande y pequeña orquesta.

Greda, 15, bajo